

La ropa

(De Andrea Garrote)

Personajes.

Nina

Angela.

En un patio de planta baja está Nina, mal sentada en un sillón de dos cuerpos, mimbre descascarado. En un costado un montón de objetos indiscernibles y herrumbrados. Nina se arropa en un largo sobretodo. Detrás de ella, un ventanal. Detrás del ventanal, una fiesta. Un recuadro luminoso donde siluetas animadas murmuran, bailan. Copas, algunas risas, música, pero nada logra vencer el silencio del patio.

Entra Ángela. Trae dos copas y una botella de vino. Se detiene al ver a Nina.

1.

ANGELA: ¿Se siente bien?

NINA: ¿Yo? Sí, gracias.

ANGELA: Hace frío ¿No quiere entrar?

NINA: Estoy bien acá. Es que no conozco a nadie.

ANGELA: Bueno, yo sí. Soy administrativa. Pero están hablando de fútbol.

NINA: ¿Quieres sentarte?

ANGELA: ¿eh? (pausa) Bueno. Un ratito, porque me congelo.

NINA: Algunos no trajeron a sus esposas.

ANGELA: Yo no soy casada. Pero digo, qué suerte que tienen los hombres con el fútbol, porque tienen un tema en común para compartir, en cualquier ocasión.

NINA: Es verdad. Y nunca ninguno cambia de opinión. ¿Me servís vino?

ANGELA: Si, es que yo (le sirve) tomo un poco y entro.

NINA: Sí, pobre, disfrutá. Qué suerte que viniste, sos tan agradable.

ANGELA: Gracias, ¿pero no quiere entrar?

NINA: Estoy bien. Los temas que se supone tenemos las mujeres en común son tan personales.

ANGELA: No siempre, se supone la ropa y la comida.

NINA: Esos temas son totalmente personales.

ANGELA: Qué descuidado que tienen los Graciano el patio, sobre todo en comparación con lo prolíja que está la casa. ¿Viste qué cuidadita? Esa es ella, hasta ordena de menor a mayor los objetos del escritorio.

NINA: Yo tengo dos hijos varones, chicos normales, suerte. Bueno, los adolescentes son así, un poco suicidas, pero yo los hice tratar, sí. Estudian lo mínimo, no tienen novia, pero ya tendrán y así. en fin, mejor no hablar de eso. ¿Sos rubia natural?

ANGELA: Sí, pero menos. Mirá allá, las colillas de cigarrillo.

NINA: Les vaciaron un cenicero.

ANGELA: Con razón tienen descuidado el patio. Les deben tirar cualquier basura.

NINA: Qué poco le importa a la gente de otras gentes. Y estoy hablando de lo macro y de lo micro.

ANGELA: Esto para mí es macro, porque ¿Qué poder tienen los habitantes de este edificio, qué posibilidades tienen de causar grandes males? Entonces, dentro de sus posibilidades tirar basura al patio es criminal.

NINA: Vos esperabas a alguien acá. Me dí cuenta por las copas.

ANGELA:(sonríe) Yo pienso que si la Graciano le pusiera un poco de vida al patio, plantas mantelitos y pintara, la gente no se atrevería a vaciar los ceniceros.

NINA: En verano debe ser agradable tener patio.

ANGELA: ¿No tenés patio?

NINA: Balcón. ¿Salís con alguien?

ANGELA: Más o menos, pero nada que ver. A veces pienso, digo hay tiempo, después ya está. No te voy a decir que no quiero, a veces. Una vez, pero no era el tiempo. No hay que negar, yo estoy bien así, aunque tengo miedo más que nada acostumbrarme a ..qué se yo. Pero, sí, digamos que salgo con alguien.

Aparte, estudio fotografía. Hablemos de vos.

NINA: A mí me encanta ver fotos. De esas en que hay texturas raras y ves el título y resulta que es la piel de un lobo marino o algo así.

ANGELA: Mirá esos hierros oxidados ¿será que Graciano los usa? Hay hombres que gustan de juntar cosas inservibles y dicen que las van a reparar.

NINA: Mi marido junta linternas, le fascinan, tiene de todos los colores y tamaños.

ANGELA: Hay unas para auto que son buenísimas, porque tienen baliza, sirena, morse, tiro puntual y reloj. Ah, y dos tipos de sirena.

NINA: Las conozco, llevan ocho pilas grandes.

(pausa)

ANGELA: ¿Estaremos congeladas?

NINA: Yo creo que sí.

ANGELA: ¿En qué pensabas antes de que yo llegara? Yo ya me voy, ¿vos no vas a entrar?

NINA: No. Pensaba, en que ,ay, qué curioso, quería hacer un cuadro sinóptico de mi vida o un gráfico, porque yo entiendo mejor cuando veo todo junto. Entonces me decía: ¿divido por temas o pongo sucesos adentro de círculos de colores entrelazados?

ANGELA: También podés hacer líneas que se cruzan.

NINA: ¿y cómo sé de qué hablan?

ANGELA: Fácil, si va para arriba y para atrás: tortuosa pasión, si va para abajo y para adelante: insulsa compañía y así.

NINA: Supongo que depende de cada personalidad. Yo vivo hace dieciocho años en tortuosa pasión e insulsa compañía, todo a la vez.

ANGELA: Qué bien.

NINA: No tanto. Porque te aburrís cuando no sufrís y no te aburrís cuando sufrís.

ANGELA: ¿Todo con tu marido? ¿Quién es? ¿Es de mi piso? Yo soy del tercero.

NINA: Ni siquiera sabemos nuestros nombres. Nina Márquez.

ANGELA: Ángela Fabiana Wieder. Con doble V. No conozco ningún Márquez.

NINA: Mejor, son todos unos locos de mierda. (RÍEN)

ANGELA: ¿Tenés amigas?

NINA: Sí, bastantes, pero tengo dos mejores.

ANGELA: Yo también. Pero, claro, con Lidia tenemos un grado de comunicación tan profundo que ni siquiera hablamos.

NINA: ¿Y qué hacen?

ANGELA: Jugamos cartas.

NINA: ¿Tarot?

ANGELA: No, un juego que yo sé, que no es muy conocido. ¿Te tiraste las cartas?

NINA: Sí, porque sí, yo no creo. Pero acertó todo. Que este no es mi año, que la parte superior de mi cuerpo se pelea con la inferior y hasta que no se amiguen mejor no hacer nada. Parece oscuro, pero yo lo entiendo perfectamente.

ANGELA: Se están divirtiendo adentro.

NINA: Entra, en serio, por mí. Viste que yo me entre tengo sola.

ANGELA: No me gustan estas reuniones, nunca vengo.

NINA: Te dejaron plantada.

ANGELA: No, no me dejaron plantada, pero surgió un inconveniente. (pausa)

ANGELA: Vos antes de que yo llegara ¿estabas entretenida?

NINA: Sí, con lo del gráfico.

ANGELA: Y vos dijiste que cuando no te aburrís, sufrys. Entonces (sonríe) ¿estabas sufriendo?

NINA: Con razón con tu única amiga jugas a las cartas.

ANGELA: Disculpa, la sonrisa es porque me divierte razonar, no que estés mal

NINA: Estoy mal.

ANGELA: Disculpame.

(pausa)

NINA: ¿Porqué estás callada?

ANGELA: ¿Tengo que hablar?

NINA: ¿Qué pensás?

ANGELA: Bueno, creo que tu personalidad te trae grandes problemas.

NINA: Nosotras nos parecemos.

ANGELA: No.

NINA: Un poco.

(pausa)

ANGELA: Voy a entrar.

NINA: Espera, querés. Toma otro vaso. *Ángela enciende un cigarrillo.*

NINA: Hoy una línea cambia de rumbo, o por lo menos debería.

(pausa)

ANGELA: Nina, ¿hablamos de ropa?

NINA: Está bien. (pausa)

NINA: Que lindo tapado, ¿es paño?

ANGELA: No, es belour italiano.

NINA: Se nota.

ANGELA: Sí, es más liviano y no por eso menos abrigado. Lo mejor es que no se le hacen bolitas.

NINA: Tus aros son bonitos.

ANGELA: Sí y re ponibles.

(pausa)

ANGELA: Fue un placer, en serio. Después te veo.

NINA: Espera! ¿Sabes que me dijo mi marido antes de entrar a esta casa?

ANGELA: No.

NINA: Me dijo: "tan sólo tu presencia me resulta insopportable".

ANGELA: Perdoná, no te ofrecí (saca sus cigarrillos) ¿Querés?

NINA: Sí. (Ángela se lo enciende. Nina pita.) Yo no fumo.

ANGELA: Qué bien.

NINA: No va a ser fácil.

ANGELA: ¿T e hablo de separarse?

NINA: Está decidido. ¿Salís con un hombre casado?

ANGELA: ¿Quién te dijo que...

NINA :Fue una pregunta. A mí no me asusta.

ANGELA: Sí, es casado.

NINA: ¿La mujer lo sabe?

ANGELA: No, si fuera por mí...(sonríe) También junta linternas.

NINA: ¿Cómo se llama? (pausa)

ANGELA: Yo..No sabía que vos eras..lo siento, pero por un lado considero que es lo mejor...

NINA: Me da igual. Hasta es lógico. Es lógico. Nuestra relación ¿Cómo te diría? es pobre. Así que callada, Angela, ya sé suficiente. No me sorprende ¡Por Dios! ¿Será posible? Mejor no preguntar (cae una lata) ¿Hace cuánto tiempo salen? ¿Dónde se conocieron? ¿Cada cuánto mantienen relaciones? ¿Te dice palabras de amor? ¿Tienen planes? ¿Te hace promesas? ¿Le crees? ¿Queres hijos? ¿Qué dice de mí? ¿Qué pensás que le das vos que yo no? ¿Te consideras una artista? ¿Sacás fotos así, de texturas? ¿Estás enamorada? ¿Lo sabe mucha gente? Voy a entrar ahí y voy a hacer el escándalo más grande de la historia de Pórtland Company. Y no me importa quedar como una loca. Después de todo no soy más que la mujer de. En cambio ustedes cargarán con la anécdota todos los días laborables del año. Voy a dedicar mi vida a molestarlos. (Cae otra lata) No, no voy a dedicar mi vida a molestarlos. Yo lo sabía, lo supe siempre. Y no es la primera vez. Siempre anda con mujeres. En general bastante más chicas que vos. Hay una, Marianita, hace cinco años que llama y corta. Yo le digo sos muy lengua larga. El me dice: "sólo puedo ser sincero con vos". Siempre fue así. Soy la madre de sus hijos.

ANGELA: Perdoname, nunca había hecho esto antes. Es importante para mí. Pero no es entre nosotras, es él. Ustedes tienen que hablar. Yo siempre se lo advertí. No tengo nada contra vos. Es más, me caíste bien. Iba a invitarte y mostrarte mis fotos. Tengo toda una serie titulada "Alcantarillas de Almagro". Justamente son alcantarillas y pienso que te gustarían. Sugieren el infinito ¿entendés? No quiero pelearme, no sopoto las discusiones pasionales. El me ama. (cae otro objeto) Sé que sos difícil, porque tiene miedo de que te vuelvas loca. Y sí, sos la madre de sus hijos. Está preso de tu inestabilidad emocional. Por eso quiero que te tranquilices. Entendé que debe ser torturante vivir con alguien como vos. Te odio. Dormís a su lado. Y ese título de madre. Es injusto. Pero yo jamás lo presioné, jamás. Le dije bien clarito: "Me vas a perder" Todo tiene su límite. Deshacéte de esa relación tan horrorosa, te va a arruinar la vida (cae otro objeto) Estoy harta. Y vos no te preocupes. Yo voy a terminar con esto. Acumulé demasiado resentimiento contra ese hombre. ¿Qué tipo de relación tendríamos? No, soy joven.

NINA: ¡Qué frío!

ANGELA: Ciento.

NINA: Pensaba, qué bonitos esos zapatos que venden ahora, de taco alto pero cuadrado.

ANGELA: Sí, yo tengo unos y están bien. Son muy estables. (pausa) Este patio es tan feo que es como que dan ganas de limpiar, ¿no?

NINA: Sí, a mí también. Y después pintarlo. Blanco.

ANGELA: Sí, blanco. Bueno voy a entrar.

NINA: Bueno un gusto.

Se besan torpemente.

ANGELA: Chau. Por ahí después nos vemos adentro.

NINA: Sí, chau.

Ángela entra, Nina va hacia unas cenizas que hay en el piso. Las agarra y las mira en su mano.

Apagón.